



Nombre del alumno: Jocelyn Alexia Pérez Flores

Nombre del profesor: Sandy Naxchiely Molina Roman

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: psicología evolutiva

Grado: 7to. Cuatrimestre

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 10 de septiembre de 2020.

Introducción

El crecimiento y desarrollo de un niño constituyen dos conjuntos de signos de gran utilidad para determinar el estado de salud de los pacientes, esto nos lleva a un conjunto de cambios físicos y funcionales que se producen en el ser humano desde que nace hasta que obtiene su adultez. La persona comparte con todos los seres vivos en un lapso largo para madurar durante su niñez, infancia y adolescencia, reconociendo todo a su paso y evolucionando, implica una visión eficiente en la asistencia del niño.

Existen muchos factores que influyen para que el individuo alcance su máximo potencial biológico. Los factores genéticos que establecen las características del humano, los nutricionales afectan el crecimiento y muchas veces están relacionados con los factores socioeconómicos, las agresiones afectan el crecimiento y desarrollo que pueden ser perinatales o postnatales; según su naturaleza, física, química, inmunológicas, también los factores sociales y emocionales pueden modificar muchas veces el crecimiento, incluyen la situación del niño/a en la familia, la calidad de las interrelaciones entre este y sus padres en las primeras horas del día o semanas de vida, la forma de crianza y los intereses personales de los padres. Los aspectos culturales pueden establecer expectativas de conductas a lo largo de la vida.

El crecimiento y desarrollo va a estar apoyado en lo fundamental por la capacidad que tenga el niño de establecer vínculos de apoyo emocional, la capacidad para el amor y el afecto y la habilidad para manejar la ansiedad provocada por la frustración. El aprendizaje y el reforzamiento de la conducta son herramientas muy útiles para lograr un buen desarrollo psicomotor y social del niño.

El crecimiento y desarrollo del niño son dos fenómenos íntimamente ligados, sin embargo presentan diferencias que valen la pena aclarar, el primero se expresa en el incremento del peso y la talla del bebé, y el segundo se refiere a la maduración de las funciones del cerebro y otros órganos vitales.

“El crecimiento es el aumento de masa de sistemas y tejidos del cuerpo. Se trata de un aumento cuantitativo y progresivo de las diversas medidas corporales, desde la concepción en el útero, hasta la adultez” (MINSa, 1999).

Los procesos de crecimiento y desarrollo son fenómenos simultáneos e interdependientes. Ambos tienen características comunes a todos los individuos de la misma especie, lo que los hace predecibles, pero también presentan algunas diferencias entre los sujetos debidas al carácter individual del patrón de crecimiento y desarrollo.

El crecimiento y el desarrollo del niño y la niña son una secuencia ordenada de logros físicos y motores, es decir, que se producen de manera continua y gradual, de acuerdo a un orden determinado; sin embargo, manifiestan aspectos particulares en cada niño o niña de acuerdo a factores genéticos y ambientales. (MINSa, 1999).

El crecimiento implica el aumento en número y tamaño de células, y el agrandamiento de órganos y sistemas, que se traducen en el incremento de la masa corporal total. En el complejo proceso de crecimiento, participa una serie de factores relacionados con el medio ambiente y con el propio individuo. En algunas circunstancias dichos factores favorecen el crecimiento, mientras que en otras lo retrasan. Como la detención o retraso del crecimiento puede ser consecuencia directa de un factor dado. Por ejemplo, la deficiencia nutricional produce detención del crecimiento por falta del material necesario para la formación de nuevos tejidos. En cambio, la falta de higiene puede afectar en forma indirecta el crecimiento, entre otros mecanismos, por la contaminación de las fuentes de provisión de agua, con la aparición de cuadros infecciosos que generan desnutrición y afectación concomitante del crecimiento. En forma general pueden agruparse los factores que regulan el crecimiento, de la siguiente manera: Factores nutricionales: se refieren a la necesidad de contar con una adecuada disponibilidad de alimentos y la capacidad de utilizarlos para el propio organismo, con el fin de asegurar el crecimiento, los efectos de la desnutrición en la primera infancia pueden ser irreversibles: dificultades en el desarrollo cognitivo, anemia, retraso en el crecimiento, bajo peso, crecimiento inadecuado del cerebro, problemas en el desarrollo motor, enfermedades dentales, problemas conductuales, problemas para sociabilizar, entre otros, la desnutrición es

la causa principal de retraso del crecimiento en los países en desarrollo. Factores socioeconómicos: es un hecho conocido que los niños de clases sociales pobres crecen menos que aquellos pertenecientes a clases sociales más favorecidas. Esta situación tiene carácter extensivo a la población de recién nacidos de regiones pobres, donde la incidencia de recién nacidos de bajo peso es significativamente mayor en los países en vías de desarrollo. Factores emocionales: se relacionan con la importancia de un ambiente psicoafectivo adecuado que el niño necesita desde su nacimiento y a lo largo del crecimiento. Los estados de carencia afectiva se traducen, entre otras manifestaciones, en la detención del crecimiento. Factores genéticos: ejercen su acción en forma permanente durante el transcurso del crecimiento. Permiten la expresión de las variaciones existentes entre ambos sexos y aun entre los individuos de un mismo sexo en cuanto a las características diferenciales de los procesos madurativos. En algunas circunstancias pueden ser responsables de la aparición de enfermedades secundarias en la estructura de los genes. Las cualidades de un niño no van a depender sólo de la genética, es necesario que haya interacciones que hagan que el niño reciba estímulos así se irá socializando, integrando en una cultura, si un niño experimenta con el medio social, irá perfeccionando sus funciones motoras u sensoriales. Entre los factores étnicos, el estilo de vida, la dieta, educación y la vivienda son culturalmente determinados por los patrones de hábitos, aptitudes y comportamientos, generando diferencias de crecimiento entre los grupos étnicos. Diversas investigaciones han establecido que las conductas sedentarias y la falta de actividad física están en parte determinadas por factores de tipo familiar.

El “desarrollo infantil”, es un proceso que se inicia desde la vida intrauterina, que envuelve varios aspectos el crecimiento físico, la maduración neurológica, conductual, cognitiva o de conocimiento, social y afectiva del niño. Teniendo como resultado que el niño sea competente para responder a sus necesidades y a las de su medio, considerando su contexto de vida (MINSA, Atención Integral de la Salud Materna e Infantil. 2007.

Un espacio educativo de múltiples experiencias para los niños genera una situación o conjunto de nuevos conocimientos que permiten desarrollar formas de pensamiento más avanzadas y modalidades más complejas de interacción con el mundo. El desarrollo de los niños durante la primera infancia es un proceso de reorganización y de transformación permanente de las competencias que van adquiriendo y por lo tanto requiere de experiencias que constituyan retos que les permitan conocer progresivamente, el mundo real, a los otros y a sí mismos.

Conclusión

En sí el desarrollo infantil comienza desde la concepción y envuelve aspectos que van desde el crecimiento físico, hasta la maduración neurológica, de comportamiento, cognitiva, social y afectiva del niño, queda claro que cuidar del niño y garantizarle un óptimo crecimiento y desarrollo durante toda la etapa que constituye la niñez, en particular en los primeros años de vida, es fundamental si se aspira a convertirlos en adultos con capacidad suficiente para mejorar el nivel de vida y el bienestar de la sociedad a la que han accedido, y que ello pasa por permitir que el potencial genético de cada cual tenga la oportunidad de expresarse plenamente en base a los factores condicionantes externos e internos referidos. Para lograr ello se recomienda como indispensable aplicar las siguientes medidas: Promover gestaciones programadas y saludables, con suficiente y eficaz control prenatal, y la atención segura de parto, de preferencia institucional, en el momento actual. Proveer alimentación apropiada a cada edad, destacando en este campo, la lactancia materna exclusiva desde el instante mismo del nacimiento y durante el primer semestre, pudiendo continuarla asociada con una buena alimentación no láctea durante los 2 primeros años de vida. Llevar a cabo programas eficientes de prevención y promoción de la salud a través de intervenciones de educación sanitaria de carácter integral.

Referencias

MINSA. Normas de atención del niño menor de cinco años. Lima – Perú, 1999.

Ministerio de Salud. Atención integral de la salud materna e infantil y evaluación del desarrollo. Lima – Perú, 2007.

Pontificia Universidad Católica de Bogotá. Atención integral al niño menor de tres años. Bogotá Colombia, 2007.

Capítulo I Crecimiento y Desarrollo (1996). ISBN 84-89522-53-7
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/51529/1/capi1_CrecimientoDesarrollo.pdf